

MISA ARQUIDIOCESANA DE NIÑOS

20 de Octubre 16 Hs

JESÚS TE QUEREMOS



hecfreire@yahoo.com.ar

FREIRE

**Estadio
Multipropósito
Parque Roca**

Vicaría Episcopal para Niños



Indice

Editorial	3
Trabajo previo a la Misa	7
Un cuento: El tesoro en el volquete	12
Teresita, nuestra patrona	14
Para los mas chiquitos (de 3 a 7 años)	17
Gesto Solidario	19
A preparar la fiesta	21
Recurso para Misa de Primera Comuni3n	23
Oraci3n de Bienvenida	25
Mensaje del Arzobispo	31

Misa

Arquidiócesana 2007

Jesús: TE AMAMOS

¡Qué declaración tan sublime! Una declaración que los cristianos que, vamos de a poco y como podemos madurando en la fe, la decimos cada vez con más fuerza y más humildad.

Declaración tan grande que sólo un hijo de Dios puede hacerla. Amar a Dios es sin duda lo más grande que podemos hacer, amarlo con su amor.

“¡Jesús, te amo!”: Lo decimos en singular, porque corresponde a una experiencia personal. Lo decimos a pesar de nuestras debilidades, a veces con la cabeza baja y otras saltando de alegría.

Lo decimos con una fidelidad absoluta aunque todo lo demás no lo hagamos tan bien, porque la realidad es que vamos haciendo la vida como en borrador, equivocándonos y acertando, pero mantenido esa certeza, ¡Jesús, te amo!

¿Y por qué es nuestra certeza? Porque sabemos que Él nos amó primero, con abundancia tal como para que nosotros podamos corresponderle con su mismo amor, el único capaz de provocar esa respuesta.

Porque amar al Dios, que es amor, es la única conjugación perfecta, tan perfecta que la cumplió el Verbo.

Un día bajó el amor
en una noche de frío
como la flor del rocío
cayendo sobre otra flor.

“Jesús, te amamos” es una expresión de confianza absoluta. La confianza que nos da un Dios que nos amó en la carne. “Un Dios que se muestra en la carne para que la carne muestre a Dios”, dice Hugo Mujica, “...para que la carne y el Espíritu lleguen a ser uno, lleguen a reunirse en el amor”.

Sin duda, la originalidad del Cristianismo es eso, el Amor, y este subsidio, entonces no va hablar de otra cosa que del Amor. Del amor de Dios que nos habita excediéndonos, rebasándonos a los demás.

Qué hermoso sería que todos los hombres puedan sentirse amados por Jesús, que sepan que son amados por Jesús. Qué bueno sería que en ningún momento



perdamos de vista ese amor, el único que nos hace verdaderamente humanos. Ese amor que es consuelo, seguridad, soporte, alimento, verdad, totalidad. El que nos hace decir con San Juan:

Queridos míos, amémonos los unos a los otros,
 porque el amor viene de Dios.
 Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.
 Pues Dios es amor.
 Envío Dios a su Hijo único a este mundo
 Para darnos la Vida por medio de Él.
 Así se manifestó el amor de Dios entre nosotros.
 No somos nosotros los que hemos amado a Dios
 Sino que Él nos amó primero
 Y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados:
 En esto está el amor.
 Queridos, si tal fue el amor de Dios,
 También nosotros debemos amarnos mutuamente.
 Nosotros hemos encontrado el amor que Dios nos tiene,
 Y hemos creído en su amor.
 Dios es amor.
 El que permanece en el Amor, en Dios permanece,
 Y Dios en él.

(1 Jn. 4, 7-11. 16)

Pero prosigue Juan con lo más difícil:

Entonces amémonos nosotros ya que Él nos amó primero.
 El que dice “Yo amo a Dios”, y odia a su hermano
 Es un mentiroso.
 ¿Cómo puede amar a Dios que no ve,
 si no ama a su hermano a quien ve?
 Él mismo nos ordenó:
 “el que ame a Dios ame también a su hermano”.

(1 Jn. 4, 19-21)

Cuando amamos a Dios y cumplimos sus mandatos
 tenemos la certeza de que amamos a los hijos de Dios,
 porque guardar los mandatos es amar a Dios;
 en realidad sus mandatos no son difíciles,
 porque todo hijo nacido de Dios vence al mundo.

(1 Jn. 5, 2-4)

Cómo seguir escribiendo después de San Juan.



Si viviéramos solamente con esta carta –como lo hacían los estilistas del desierto que subidos a una columna pasaban toda su vida con sólo un versículo del Evangelio mientras que emperadores y reyes iban a consultarles las grandes verdades de la existencia– así, nosotros, cada uno, si descartáramos toda la bibliografía que tenemos y sólo nos quedáramos con esta carta, con el mandamiento de amor de Jesús, nada más, como grandes analfabetos, quizás encontraríamos todas las verdades del universo, toda la razón de nuestro ser, todo el consuelo en el dolor, toda la alegría de vivir, de vivir reconciliados reconciliándonos todo el tiempo.

Decir “Jesús, te amamos” es decir “yo creo” y reconocer mi capacidad de Dios, porque el amor que me ama me colma hasta decir lo de San Atanasio: “Dios se hace hombre para que el hombre se haga Dios”. Si el Verbo de Dios por amor se hizo hombre, si me demostró ese amor en mi carne, mi carne se verbifica, y lo debe amar como Él ama, haciéndose otro, siempre otro, Dios en los otros.

Ésta es la complejidad de lo tan fácil. Sólo amar. Pero ¿cómo demostrárselo a Dios, con qué besos, con qué abrazos? Tal vez la respuesta está no en el “con qué” sino en el “a quién”: “a tu prójimo” nos pide el Amor.

Si yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, y me faltara el amor, no sería más que bronce que resuena y campana que toca. Si yo tuviera el don de profecías, conociendo las cosas secretas con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe como para trasladar los montes, pero me faltara amor, nada soy. Si reparto todo lo que poseo a los pobres y entrego hasta mi propio cuerpo para ser quemado, pero sin tener amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante.

No actúa con bajeza ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona. Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor disculpa todo, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta.

El amor nunca pasará.

(1 Corintio 13, 1-8)

“Jesús, te amo” es una declaración personal, singular, fruto de la oración y la vida en el Espíritu, respuesta al llamado personal y amoroso de Jesús que se traduce en vocación, vocación cristiana, llamado a responder con las mismas palabras de la invitación, palabras de amor incondicional, unión mística que hizo decir a Teresa de Jesús:



Si el padecer con amor
puede dar tan gran deleite,
¡qué gozo nos dará el verte!
El amor cuando es crecido
no puede estar sin obrar,
ni el fuerte sin pelear
por amor de su Querido.

...y a Juan de la Cruz:

Mi alma se ha empleado,
y todo mi caudal en su servicio,
ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio
que sólo en amar es mi ejercicio.

...y Teresita:

Mi corazón ardiente quiere darse sin tregua
siente necesidad de dar su ternura,
mas quién comprenderá mi amor
¿qué corazón querrá corresponderme?
En vano espero y pido
Que nadie pague con amor mi amor.
Sólo tú, mi Jesús,
Eres capaz de contentar mi alma.
Nada puede encantarme aquí en la tierra,
No se halla aquí la verdadera dicha.
¡Mi única paz, mi sola dicha
eres Tú, mi Señor!

Y María:

“Sí”

¡Jesús, te amamos! Es ya una declaración comunitaria, plural, que necesita, “para ser”, una comunidad que se ama, que camina hacia el mismo lugar sobre las mismas huellas, que es capaz de responder al llamado unida y se hace una en la respuesta, una sola voz, un solo Espíritu.

¡Jesús, te amamos! Lo dice la Iglesia cuando canta: “Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia, vamos caminando, al encuentro del Señor”.

¡Jesús, te amamos! Busca maneras de demostrar en comunidad ese amor, ofrece la respuesta que Dios busca “ser hermanos”, “sus hijos amados”, “los que nos amamos entre nosotros”, “los que cuando nos amamos lo hacemos presente a Él, a Jesús”, nuestra paz y nuestra alegría.



Trabajo previo a la Misa

BUSCANDO HERRAMIENTAS PARA DECIRLE A JESÚS QUE LO AMAMOS

En nuestros encuentros, durante este tiempo previo a la misa, vamos a tratar de descubrir las maneras de amar y de demostrarle el amor a Jesús. No tenemos que forzar los encuentros, de cambiar los temas que hemos previsto y planificado en cualquier tipo de encuentro, ya sea catequesis, Infancia Misionera, Acción Católica, Scout o cualquier otro grupo de sus parroquias o colegios. Porque este tema, el AMOR y el AMOR A JESÚS, es “El Tema” de cualquier encuentro. Es más: “el encuentro” ya es un acto de amor, de respuesta, porque es un acto de fe, en un espacio compartido entre los que intentan ser amigos, donde cada gesto se transforma en respuesta.

Por lo tanto no es necesario planificar algo aparte, cortar el tema que estemos dando sino ir descubriendo en todas las acciones de nuestras jornadas “esa” respuesta a la invitación amorosa de Jesús a amarle amando a los otros, haciendo de la vida una acción de gracias permanente por todo lo recibido.

OBJETIVOS:

- Que los chicos descubran a Dios en cada gesto de amor
- Que sepan responder a ese amor
- Que conociendo a los amigos de Jesús sepamos descubrir de qué manera ellos respondieron
- Que encuentren las herramientas, los caminos, las acciones, las palabras y los gestos para decirle a Jesús cuánto lo amamos
- Que descubran que a Jesús se lo puede amar sólo con su mismo amor, ése que nos supera, la Caridad que se sostiene con La Fe y que nos da la Esperanza
- Que recurran a la oración como momentos de intimidad con Jesús

CONTENIDOS:

- Vida de los Santos
- El Bautismo que me da la posibilidad de amar con el amor de Dios, de poder responderle como su hijo
- Virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad
- Signos del amor de Dios en el mundo a través de los hombres



Todo esto que parece tanto es, por un lado, muy sencillo, ya que en cualquier gesto de amor se encuentra una punta del amor de Dios. Pero por otro lado tenemos que descubrir y hacer descubrir en los chicos la seriedad y responsabilidad del amor. La necesidad de Él para la salvación del hombre y del mundo.

- Descubrir y conocer todas sus manifestaciones, la compasión, el perdón, la justicia, la misericordia, la paz, la verdad.
- Descubrir y conocer todos sus lugares. El de la familia, el de los amigos, el de los necesitados, el de los enemigos.
- Descubrir y conocer el espacio íntimo donde habita: el propio corazón.
- Descubrir y conocer las consecuencias de su ausencia: la violencia, la guerra, la pobreza, la soledad.
- Descubrir y conocer aquellos lugares donde se esconde: en el dolor, en el sufrimiento.
- Descubrir y conocer entonces la vocación personal de amar a Jesús sirviendo a los hermanos.
- Descubrirme y conocerme amado.

RECURSOS PARA ACTIVIDADES

Y para saber que estamos hechos para amar tenemos muchos más recursos de los que imaginamos.

- Tenemos libros de cuentos, películas, canciones, historias, notas, relatos, en donde el amor es el protagonista o bien el ausente, y cuando el amor está ausente en cualquier situación, esa misma ausencia es una sombra tan grande que pide ser llamado.
- Hay una película muy linda para ver el amor comunitario Vecinos invasores; en Shrek vemos cómo el amor trasciende los propios intereses; Buscando a Nemo está cargado de gestos de amor; Toy Story subraya el amor en la amistad, la colaboración, el trabajo en común; Los Increíbles pone de relieve el amor en la familia. Podemos ver que, por lo general, las películas más importantes para chicos cuidan que el amor esté presente porque saben que los niños buscan identificarse con las situaciones de amparo, afecto, ternura y belleza, entonces es bueno trabajarlas, descubrir esas situaciones y cuáles son los lugares donde el amor brilla, cuáles son las armas de las que se valen para conservarlo y para hacerlo crecer. Por ejemplo en Toy Story podemos ver cómo se cuidan los amigos, cómo necesitan unirse para ayudarse mejor, cómo se sufre por amor también, cómo el egoísmo intenta destruir o separar. En fin, a veces buscamos recursos catequísticos sólo en el material específico cuando no existe rincón en la vida que no esté atravesado por Dios o bien por su ausencia cuando es el hombre quien hace lo imposible para alejarlo de su lado. Pero ya sea cuando está o cuando no está, la huella del amor es inevitable.



- Claro que también pueden aparecer películas y libros que, aunque estén destinados a los más grandes, llegan a todas las edades, y si se presentan tendremos que poner en marcha el discernimiento para descubrir, más allá de la aventura y de las emociones, el sentido de la realidad y de la fantasía, la búsqueda de poder y poderes. ¿Para qué? ¿En pos de qué? Es necesario aclarar las características de los lugares sin Dios, sin el amor como protagonista, que casi siempre se pintan como son: oscuros, y se caracterizan muy bien los rostros del mal, como lobos voraces, serpientes, arañas gigantes, monstruos con varias cabezas, o bien disfrazados desde la tentación como las malas de *La Sirenita*.

- *Claro que también pueden aparecer películas y libros que, aunque estén destinados a los más grandes, llegan a todas las edades, y si se presentan tendremos que poner en marcha el discernimiento para descubrir, más allá de la aventura y de las emociones, el sentido de la realidad y de la fantasía, la búsqueda de poder y poderes. ¿Para qué? ¿En pos de qué? Es necesario aclarar las características de los lugares sin Dios, sin el amor como protagonista, que casi siempre se pintan como son: oscuros, y se caracterizan muy bien los rostros del mal, como lobos voraces, serpientes, arañas gigantes, monstruos con varias cabezas, o bien disfrazados desde la tentación como las malas de La Sirenita.*

- *Demostrar, con una paleta de colores, qué eligen ellos, los chicos si les hago buscar un color para pintar el amor, o si les hago separar los lápices de colores con los que pintarían el amor de los que lo ocultarían. Demostrar en una mesa o pupitre, con las cosas que tenemos en la mochila, una imagen del amor y una del desamor.*

- *Mostrarlo en un juego cualquiera. Hacer breves representaciones o juegos teatrales dando a cada integrante una consigna de actitud que sólo conocerán ellos pero que luego deberán descubrir. Por ejemplo: ¿quién era el egoísmo?, ¿quién la envidia?, ¿quién la violencia?, ¿quién la mentira?, ¿quién la venganza?, ¿quién la amistad?, ¿quién la solidaridad?, ¿quién la paz?, ¿quién el amor?*

- *Otro recurso importante es buscar aquellas personas que en la historia hayan protagonizado el amor de una manera universal, que han sido reconocidas por todo el mundo como personas portadoras del amor, y buscar e investigar en ellas sus armas más eficaces. Aquí buscaremos no solamente a los Santos sino a todos los que han dejado una huella del amor, como médicos, escritores, inventores, políticos (si bien es difícil, pensemos en Gandhi, por ejemplo).*

- *Luego busquemos en nuestras vidas dentro y fuera de la familia, esos personajes que nos muestran que viven amando y, como siempre, lo más importante descubrir sus armas.*

- *Buscar en los programas de televisión preferidos y de moda.*

- *Buscar y contemplar las canciones que escuchan. Hay muchas muy hermosas que muestran los grandes valores y también las consecuencias de la negación de ellos. En las canciones de Chiquititas, de Floricienta o de Patito Feo encontramos letras muy lindas para encontrar las herramientas para expresar el amor:*



“Amigo, dame un abrazo te pido
que no está todo perdido,
se viene un mundo mejor.
Amigo, hay que seguir el camino
Para llegar al destino
No hay que soltar el timón.
Amigo, contra viento y marea
Contra todo lo que sea
Amigo, amigos de corazón.”

Es muy importante buscar en la realidad esos pequeños enormes espacios donde se dice el amor, en los cotidianos, para que el chico comprenda que el amor está allí, al alcance de la mano, que es lo que le está dando la vida, que es lo que necesita para vivir, que es gratis y que por venir de Dios excede y hay que desbordarlo.

• Por supuesto el espacio de “los amigos de Jesús”, del amor en la amistad, algo que para ellos es tan común y necesario. Descubrir en la amistad las maneras de decir “Te amo” para descubrir después cuáles fueron las maneras de “los amigos de Jesús” para decirle que lo amaban.

o Comenzaremos por los Apóstoles, los que le hicieron sentir el amor directamente. Más allá de las traiciones o de los miedos, hacerles ver que el amor humano es débil como lo fue con Pedro en torno de la fogata en el Patio del Templo, o de los otros amigos que lo abandonaron en su agonía. Pero cómo después de recibir el Espíritu Santo pudieron amar con el mismo amor de Dios y le respondieron con sus vidas. Porque el amor que Dios nos da en el Bautismo es el único capaz de responderle. Nosotros no lo conocimos a Jesús caminando por Cafarnaún, pero podemos amarlo de la misma manera o más aún porque recibimos su mismo Espíritu, el que nos da lo que necesitamos para creer —La Fe— lo que necesitamos para confiar —La Esperanza— y lo que necesitamos para amarle —La Caridad—.

o Seguiremos con la vida de los santos, esos amigos de Jesús que, como nosotros, no compartieron de su presencia física pero que vivieron y viven en su presencia total. De ellos, como de un cofre de tesoros, descubriremos sus armas secretas para decirle a Jesús cuánto lo aman.

o Por supuesto, a la hora de hablar del amor, no podemos dejar de hablar de María, de su amor de Madre, de la persona que lo amó como nadie, y que como nadie comprendió que amar a su Hijo era amar a todos los hombres, y nos sigue visitando y amparando. Comprender que cuando no tenemos fuerzas, ni palabras, que cuando nos parece todo está muy mal, que nadie nos quiere ni nos comprende, ahí está María, la Madre de Dios que por amor a su hijo es madre nuestra, que nos ama con su mismo amor a tal punto de poder curarnos de cualquier mal. Que a la hora de aprender a amar solamente con mirarla a Ella se aprenden todos los secretos de las bondades del corazón. Y que, además, amar a María es la mejor manera de decirle a Jesús que lo amamos a Él.

o De la Virgencita podemos sacar todos sus recursos para decirle a Dios cuánto lo ama:



-Ya con la aceptación a la propuesta del ángel lo amaba a Él y a todos nosotros, dando por nosotros la respuesta que Dios esperaba, ese “Sí, acepto” que provocó el nacimiento del Amor entre los hombres.

- Habitar luego en los prodigios de reyes, pastores y ángeles, y en soledades y temores de persecuciones y exilio.

-Y luego el amor cotidiano, enseñándole a hablar a quien es el Verbo, enseñándole a caminar a quien es nuestro Camino.

-Más tarde con la atención a los que la necesitan y toda la confianza en Caná, la confianza de saber con qué poco se puede conmover a Dios, “no tienen vino”, tres palabras para mover un milagro, nada de magia, sólo un gesto de compasión para abrirle el corazón al Amor de los amores.

- Seguirlo en silencio después y siempre el no saber: amar de pie luego, de pie y sufriendo, sufriendo y no entender, sufriendo y aceptar, y esperar y confiar.

- Cantando tres días después y entendiendo en Pentecostés.

Si hay maneras de decirle a Jesús que lo amamos, María las supo todas y nos las regala.

o Y ahora lo más importante, si a Jesús lo amamos con su amor porque el nuestro no alcanza: EL EVANGELIO, conocerlo para amarlo, amarlo:

**“En esto conocerán que son mis discípulos, si se aman unos a otros”
(Jn. 13, 55)**

**“Misericordia quiero y no sacrificios”
(Mt. 9, 13)**

**“Felices los misericordiosos...”
(Mt. 5)**

**“Yo digo: no resistan al mal y al que te abofetea en una mejilla...”
(Mt. 5, 38-42)**

**“¿Qué les parece? Si uno tiene cien ovejas y pierde una,
no deja las noventa y nueve...”
(Mt. 18, 8-14)**

**“Ustedes son todos hermanos...”
(Mt. 23, 8)**

**“Éstos son mis hermanos, los que cumplen la voluntad de mi Padre”
(Mc. 3, 34-35)**

**“Lo que hicieron a uno de mis hermanos a mí me lo hicieron”
(Mt. 25, 40)**



“Éste es mi mandamiento: que se amen...”
(Jn. 15, 17)

“Padre... les hice conocer tu nombre para que el amor con que me has amado permanezca en ellos”
(Jn. 17, 26)

“Les doy mi mandamiento: ámense como yo los he amado. No hay mayor amor que dar la vida por los amigos. Son mis amigos si cumplen esto”
(Jn. 15, 12-14)

“Vete y haz lo mismo” (buen samaritano)
(Lc. 10, 30-37)

“Perdónalos, porque no saben lo que hacen”
(Lc. 23, 34)

“El hijo pródigo” (el Padre misericordioso)
(Lc. 15, 11-32)

Como podemos ver, resulta imposible no encontrar recursos para el tema del Amor, para aprender a amar, para buscar sus armas y comenzar a practicar, apuntar directo al corazón, toda la alegría, el perdón, la paz, la confianza, la caridad. En fin, la gracia que un día, el día de nuestro Bautismo recibimos y que guardada en nuestro corazón podrá salir gracias a la llave de la compasión que es la necesidad de los hermanos para abrirlo y que salgan todas esas virtudes para cambiar al mundo.

o Temas fundamentales para tratar: el bautismo con todos sus regalos a manera de los grandes tesoros y Las Virtudes Teologales: Fe, Esperanza y Caridad, como las fuentes inagotables que poseemos para superar nuestra capacidad de amar y hacerlo como lo hace un hijo de Dios, (buscar los contenidos en el CATIC).

o Otro tema maravilloso para comprender el amor de Jesús es la devoción al Sagrado Corazón, para eso vamos a compartir con niños y adolescentes una historia que sucedió realmente, teniendo en cuenta que a los chicos, y a cualquiera, les gustan mucho las historias que les contamos de cosas que pasan de verdad: “El tesoro del volquete”, relatado por su protagonista.



El tesoro del volquete

Pasó una noche, como tantas en las que llego muy tarde de trabajar en el profesorado, casi a la media noche, cansada y caminando rápido las cuadras que van desde Beiró hasta Nueva York, en el barrio de Agronomía, con un poco de temor y mucha hambre, cuando al cruzar la calle me encontré con un volquete repleto de basura. Como buena maestra jardinera, que todo le sirve y todo lo recicla, casi sin detenerme eché un vistazo sobre la superficie de semejante tentación. A ahí comenzó súbitamente mi asombro y mi alegría.

¿Qué había? Había una hermosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, una pieza de yeso muy antigua sobre una madera de unos 40 x 50 cm, muy bien esmaltada y con algunas rajaduras reparadas. Obviamente no podía dejarla allí. Además, nosotros, los cristianos, pensamos siempre, a veces acertadamente, a veces no: “esto está esperándome a mí, es una señal”. Bueno, la cosa es que me lo llevé. Estaba bastante sucio de polvo de construcción y yo tenía, como de costumbre, muchas bolsas de títeres y materiales, así que no fue fácil caminar las calles que me faltaban. Cuando llego a mi casa toda contenta con mi Sagrado Corazón, mis hijos me preguntaron de qué peregrinación venía a esa hora de la noche. Claro, no era una imagen muy común, por más que estén acostumbrados a cualquier cosa.

Después de cenar, la limpié y la puse encima de una biblioteca enfrente de donde yo dormía. Pensaba con mucha alegría qué suerte haber encontrado esa imagen antes de que tiraran el volquete, qué hermoso haber podido rescatar a Jesús entre ese montón de escombros y basura. Mis hijos pasaban todo el tiempo por delante mientras yo quería concentrarme en contemplarla. Y ahí, de a poco, mientras me enojaban, me fui dando cuenta de muchas cosas. Primero pensé por qué la habrán tirado, y eso mismo les pregunté a los chicos en la misa del Sagrado Corazón, a lo que me contestaron todas las respuestas que yo ya me había dado: “porque no creían”, “porque no les combinaba con los muebles”, “porque era muy vieja”, “porque la heredaron y no les significaba nada”, “porque le habían pedido algo que no les dio”, y algunas respuestas más. Luego me seguí preguntando lo que luego hice con ellos: ¿ustedes la hubiesen tirado?, ¿por qué?

Todos me contestaron casi a coro que no, porque tenían fe, porque era Jesús, porque lo querían, porque nos dio la vida, porque era algo sagrado... Y de eso mismo me di cuenta yo y luego les conté a los alumnos. Esa noche, mientras me estorbaba mi hijo pasando delante de la imagen mientras yo pensaba, me di cuenta de que si bien ése era un objeto sagrado, mi hijo lo era aún mucho más, mi hijo y cualquier persona. Entonces pensé a cuántos corazones dejó a veces en el volquete, cuando desprecio a alguien, cuando no lo tengo en cuenta, cuando no escucho lo que sin hablarme me está pidiendo. Cuántas otras yo me siento en volquete, cuando me hacen de menos, cuando siento que no le importo a nadie, cuando me siento necesitada. Rescatar a Jesús del volquete me hizo ver que su corazón sagrado hace sagrados los corazones de todos los hombres, me hizo ver una más que la rescatada era yo mostrándome por dónde pasa lo sagrado hoy.

Desde ese día, desde esa noche, amo al Sagrado Corazón de Jesús que me pide que me abra el pecho para que entren los hermanos, que me muestra a todos lo que están el volquete esperando ser rescatados.

(Para contar esta historia, pueden usar una imagen del Sagrado Corazón, lo más vieja que encuentren y luego dejarla en exposición para meditar sobre ella, rezar por los que conocemos que nos necesitan y ponerle en su corazón a aquellos a quienes queremos aliviar algún dolor o decirles que los amamos, de esa manera le decimos a Jesús cuánto lo queremos.)



Teresita de Lisiaux Nuestra Patrona

“El Divino Prisionero de amor: La eucaristía” Santa Teresita

“Me encantaban sobremanera las procesiones del Santísimo Sacramento. ¡Qué dicha sembrar de flores el paso de Dios! Pero, antes de dejarlas caer, las lanzaba lo más alto que podía, y, cuando mis rosas deshojadas tocaban la sagrada custodia, mi felicidad llegaba al colmo.”

“La época de mi Primera Comunión ha quedado grabada en mi vida como un recuerdo sin nubes.”

“¡Ah! ¡Qué dulce fue el primer beso de Jesús a mi alma! Fue un beso de amor. Me sentía amada, y a mi vez, decía: ¡Oh, Jesús! Os amo y me entrego a vos para siempre.”

“Desde hacía mucho tiempo Jesús y la pobre Teresita se habían mirado y se habían comprendido. Pero aquel día ya no fue una mirada, sino una fusión. Ya no éramos dos: Teresa había desaparecido como la gota de agua que se pierde en el fondo del océano. Sólo quedaba Jesús como dueño, como rey.”

“Aquel día, un puro gozo inundaba mi corazón...”

“Aquí abajo aun los días más radiantes llevan en pos de sí las tinieblas. Sólo el día de la primera, de la única de la eterna comunión del cielo será sin ocaso...”

“Jesús baja todos los días del cielo, no para permanecer en un copón de oro, sino para encontrar otro cielo que Él ama infinitamente más, el cielo de nuestra alma, hecha a imagen suya, templo de la Santísima Trinidad.”

“¡Oh, querida mía! Piensa pues, que Jesús está allí, en el tabernáculo, expresamente para ti, para ti sola: arde en el deseo de entrar en tu corazón...”

“No, es imposible que un corazón que no descansa sino a la vista del tabernáculo ofenda a Jesús hasta el punto de no poder recibirle. Lo que ofende a Jesús, lo que hiere su corazón es la falta de confianza...”

“También era para mí un gozo inmenso tocar los vasos sagrados y preparar los corporales destinados a recibir a Jesús. Me daba cuenta de que tenía que ser muy fervorosa, y recordaba con frecuencia las palabras dirigidas a un santo diácono: ‘sed santos los que tocáis los vasos del Señor’.”



“Me imagino a mi alma como un terreno desocupado, y pido a la Santísima Virgen le escombre toda broza que pueda obstruirle. Luego le suplique que levante ella misma en él una amplia tienda digna del cielo, que la adorne con sus propios aderezos. Después invite a todos los Santos y Ángeles a que vengan a dar un magnífico concierto. Así me figuro que, cuando Jesús baja a mi corazón, está contento al verse tan bien recibido; y yo también estoy contenta.”

“¡Ah! No puedo recibir la Santa Comunión con tanta frecuencia como deseo; pero, Señor, ¿no sois Vos Todopoderoso?... Permaneced en mí como en un Tabernáculo: ¡no os alejéis nunca de vuestra pequeña Hostia!”

“¡Oh, amado mío, qué dulce y humilde de corazón me parecéis bajo el velo de la Blanca Hostia! No podías abajarte más para enseñarme la humildad.”

“Os lo suplico, mi Reverendo Padre: pedid por mí a Jesús el día que se digne a bajar del cielo al conjuro de vuestra voz. Pedidle que me abrase en el fuego de su amor, a fin de que ya pueda ayudarlos a encenderlo en los corazones.”

“Es mi cielo el que se esconde el la hostia pequeñita. Es Jesús, mi dulce Esposo, que se esconde por amor. Y de este divino horno yo quiero sacar mi vida. Mi Salvador está en él, y me escucha noche y día.”

Teresita comprendió que recibir a Jesús Sacramentado era: iniciar lo definitivo.

AMOR A JESÚS:

“...Una noche, no sabiendo manifestar a Jesús lo mucho que lo amaba y cuán grandes eran mis deseos de verle amado y glorificado en todas partes, se me ocurrió pensar con dolor que nunca Jesús podía recibir de los abismos del infierno un solo acto de amor. Entonces le dije que, por complacerlo, de buena gana me dejaría ir allí, a fin de que también en el infierno fuese Él eternamente amado.”

“Cuando se ama se dicen mil locuras.”

“No he deseado otra cosa que agradar a Dios, si hubiese procurado amontonar méritos, en este momento estaría desesperada.”

“El amor todo lo puede... Jesús no mira tanto la grandeza de las obras, ni siquiera a su dificultad, cuanto al amor con que tales obras se hacen.”

“El mérito no consiste en hacer mucho o en mucho dar, sino en... amar mucho...”

“...Cuando no siento nada, cuando soy incapaz de orar, de practicar la virtud, entonces es el momento de buscar pequeñas ocasiones, nada que agradan a Jesús más que el imperio del mundo y más aún que el martirio sufrido generosamente. Por ejemplo una sonrisa, una palabra amable cuando tendría ganas de callarme o de mostrar un semblante enojado...”



“El más pequeño movimiento de puro amor es más útil a la Iglesia que todas las demás obras juntas.”

“Los más bellos pensamientos nada son sin las obras.”

“No es el valor, ni la santidad aparente de las acciones lo que cuenta, sino solamente el amor que se pone en ellas, y nadie puede decir que no es capaz de dar estas cositas a Dios, pues están al alcance de todos.”

“Este objeto, el calidoscopio, causaba mi admiración. Me preguntaba qué era lo que podía producir un fenómeno tan encantador, cuando un día, tras un examen serio, vi que se trataba simplemente de algunos pedacitos de papel y de lana echados acá y allá y cortados de cualquier manera.

Continué mis indagaciones y descubrí tres cristales en el interior del tubo: ya tenía la clave del problema.

Esto fue para mí la imagen de un gran misterio: mientras nuestras acciones, aún las más pequeñas, no salgan del foco del amor, la Santísima Trinidad, figurada por los cristales convergentes, les da un reflejo y una belleza admirables.”

“Por el tiempo que quieras, ¡oh, Amado mío!, tu pajarillo... seguirá con los ojos fijos en ti: quiere ser fascinado por tu mirada Divina, quiere ser presa de tu amor.”

Teresita es deliciosa, verdaderamente deliciosa, uno se pone a descubrir sus frases y copiaría sus obras completas, todo es un canto de amor, cada palabra es una lección del buen amar a Jesús, desde su pequeñez casi inalcanzable nos invita permanentemente en abolir esos “casi” para que todos lleguemos a la confianza con Él que ella alcanzó robándole el corazón igual que un niño.

Nunca nos vamos a equivocar si la elegimos de modelo para con los chicos y también para nosotros.

o Así como de Teresita, podemos encontrar muchas otras herramientas en las vidas de los santos para ir practicando este oficio de amar que es el único que nos mostrará el rostro de Jesús.



para los más chiquitos

Destinatarios: como siempre los chicos desde 3 o 4 hasta 7 años.

Convocatoria: recordamos en las misas, ponemos un día de la celebración donde los chicos puedan estar atendidos y los padres se sientan acompañados.

La fiesta: “UN DÍA PARA JESÚS”

Objetivo:

- o Que los chicos se inicien en la oración y en la devoción a Jesús
- o Que compartan un momento feliz
- o Que sientan que la Iglesia es un espacio donde se los ama

Contenidos:

- o El amor de Jesús
- o Nuestro amor a Jesús

Actividades: recordemos tener preparada una merienda para compartir y un espacio para jugar.

RECURSO: Vamos a llevarlos al Templo porque nos espera una sorpresa. Les decimos que queremos escribir una carta de amor pero no sabemos escribir, ¿Qué podemos dibujar entonces que quiera decirle a alguien que lo queremos mucho? ¿Qué dibujo representa al amor? Nos van a contestar “el corazón”. Entonces comienza la conversación, tiene que ser muy dulce y emotiva:

¿Por qué dibujaremos el corazón que ni siquiera se ve? Tal vez porque el corazón nos dice que estamos vivos, aun cuando éramos muy chiquitos y no sabíamos hablar, el corazón ya decía tic-tac. Y todavía antes, cuando a las mamás les contaban o les daban el análisis para decirles que estaban embarazadas de ustedes, que todavía eran más chiquitos que un botón, que ni siquiera tenía la mamá nada de pancita, se ponía la mano en la panza y... sentía otro corazón, ¿cómo? ¿Tenía dos? ¿Uno en la panza y otro en pecho? ¿Uno era de ella y el otro? Claro, el otro era de ustedes. Y si el médico le hacía una ecografía y un monitoreo —que son palabras muy difíciles pero que son estudios que se hacen a la pancita de la mamá con un aparato como un supermicrófono y una supercámara de tele que le siente los latidos al bebé y se los hace escuchar y ver al papá y a la mamá, y ahí todos se emocionan mucho— lo primero que se escucha y ve es el corazón porque el corazón con su tic-tac dice “estoy vivo”.



Por eso el corazón es tan importante, porque habla de mucha vida y de mucho amor, aunque no se pueda ver.

Pero saben una cosa, un día una chica, que se llamaba Margarita, le pidió a Jesús tener un corazón como el de él, capaz de querer a toda, toda la gente como la quiere Jesús. Entonces ¿saben lo que hizo Jesús? Miren (vamos muy despacito al altar de Sagrado Corazón) se lo mostró, sí, le mostró el corazón, y le salía un fueguito de arriba, porque está como una lamparita, encendida de amor por todos nosotros, y le dijo a Margarita que tenía que tener un corazoncito así, lleno de amor para los demás.

Le damos un aplauso al corazón de Jesús que nos quiere tanto. Y como nos quiere tanto vamos a hacerle un dibujito.

(Lo podemos hacer allí mismo en el suelo.)

Pero mejor ahora que nos salió tan lindo y como a Jesús lo que le pone más contento es que queramos a todos, este dibujito se lo vamos a regalar a mamá y a papá o a alguien que queramos mucho.

Antes de irnos cantamos una canción, le pedimos al corazón de Jesús que nos enseñe a amar como lo hace él.

Corazón de Jesús,
 Haceme un lugar,
 afuera está frío,
 me quiero quedar.
 Haceme un lugar,
 corazón de Jesús,
 afuera está oscuro,
 tu adentro es de luz



Le preparamos una tarjetita para rezar en familia y compartimos una merienda festiva.



Gesto Solidario

DONAR: HERMOSA PALABRA QUE CONVIERTE ALGO TAN VACÍO COMO LO ES EL DINERO EN UN "DON" PARA DAR A LOS QUE MENOS TIENEN.

Campaña Solidaria:

Desde hace algunos años venimos percibiendo que la campaña solidaria previa a la Misa ha ido decayendo.

No hay relación lógica entre los que participamos y lo que se recauda. Ante esta realidad un agente pastoral me propuso que pidiéramos directamente un paquete de leche, porque la experiencia de juntar pañales en las peregrinaciones tiene una respuesta más positiva.

Después de conversarlo llegamos a la conclusión que en razón de la productividad era mejor, pero si lo que buscamos es fecundidad, no servía. No se trata simplemente una cuestión numérica o económica sino pedagógica y evangélica.

Recordando el Objetivo

La campaña tiene como objetivo importante crear una conciencia distinta frente a la necesidades de los otros, sentirnos protagonistas de la historia que vivimos todos los días y no meros espectadores, fomentar hábitos tales como el sacrificio, la austeridad, el ahorro. Pero sobre todo ayudar a formar un corazón solidario.

Y en este punto los responsables somos los sacerdotes, las religiosas, los catequistas, dirigentes, animadores, en fin todos los que trabajamos pastoralmente con los chicos. Bien sabemos que los chicos responden a las consignas cuando nosotros les demostramos que también estamos comprometidos.



Con la misma insistencia con la que les pedimos la cuota para el campamento o la autorización para hacer una salida tenemos que fomentar la campaña. Obras son amores, y necesitamos cada día más corazones generosos y entregados, y la escalera se empieza a subir desde abajo.

Para hacer más visible la campaña usemos los números:

- *Con un litro de leche desayunan o meriendan 4 chicos por día.*
- *Si a la Misa de chicos van 20.000 personas y pedimos por persona el equivalente a 1litro son 20.000 litros de leche o sea 80.000 desayunos o meriendas.*
- *Solamente la villa 21 tiene 20.000 familias así que alcanzaría para esa villa para cuatro días, (teniendo en cuenta en un cálculo a ojo que no todas la familias tienen chicos que van a los comedores y hay otras que envían varios).*

Sugerencias de acuerdo a la realidad de cada parroquia

1. *Después de la motivación y el planteo de la campaña incluso con los números, que cada grupo decida con cuantos litros de leche va a colaborar.*
2. *De lo anterior se desprende la cantidad a juntar por chico o por persona (ya que podemos hacer extensiva la campaña a otros).*
3. *Armar pequeñas alcancías con cajitas de remedios o usar los tarritos de rollos de fotos que podemos pedir en las casas de fotografía.*
4. *Cada alcancía la decoramos como si fuera un envase de leche y le escribimos la cantidad de litros que representa.*
5. *Semana a semana vamos siguiendo el proceso.*



A Preparar la Fiesta

¿DONDE?

Cambiamos de lugar... Sí. Vamos a ir a un estadio muy nuevo, casi, casi de estreno: Estadio Parque Roca, en Av. Roca 3490, entrada sector C (cercana a Av. Escalada).

Se inauguro el 18 de Septiembre del 2006 y fue sede de las semifinales de la Copa Davis, que se disputaron del 22 al 24 de septiembre entre el equipo argentino de tenis y su par australiano.

Este estadio es ahora el más importante del país por sus características:

- Tiene capacidad para realizar eventos de tenis de alta competición, así como otros deportes y espectáculos culturales.
- Condiciones visuales óptimas desde cualquier punto de ubicación del estadio.
- Fluidez en la circulación de los espectadores.
- Capacidad total: 14.510 espectadores sentados
- Espacio discapacitados: 280

El estadio tiene:

- Excelente accesibilidad vehicular tanto desde el norte como desde el sur.
- Estacionamiento propio para 8.000 vehículos.
- Baja congestión de tránsito en horas pico de los distintos eventos.
- Bajo impacto al normal desarrollo de actividades del barrio y del sector, diferencia de lo que sucede con otras áreas céntricas y/deportivas.

El Parque Roca está, por la autopista, a 17 minutos del centro, a 20 minutos de Vicente López por la General Paz, y a cinco minutos de la Av. Gral. Paz.



Ahora que ya saben donde... ¡a preparar la fiesta!!! Porque ese día Jesús nos reúne y nos une como Iglesia de Buenos Aires; va a estar en medio nuestro y así podremos decirle Jesús te amamos durante la celebración de la Eucaristía.

HORARIO

Este año la Misa la celebraremos por la tarde, a las 16: 00 hs. Y el Estadio se abrirá a las 14 hs. No tenemos que madrugar tanto y además podemos ver mejor cómo va a estar el clima durante el día.

PREPAREMOS ENTONCES EL CORAZON

Durante el tiempo previo vivamos intensamente cada momento de la preparación con las distintas actividades que les enviamos en el subsidio y con todas las que a ustedes se les ocurran. Que cada Misa sea una preparación a este encuentro de esta porción tan importante del pueblo de Dios que son los chicos. ¡Que no falte la oración!

PREPAREMOS EL REGALO ENTRE TODOS

El regalo que vamos a hacer con nuestras alcancías solidarias para que se multipliquen en los comedores infantiles. Hagamos la campaña en casa, en el colegio, en el barrio. Tiene que ser un regalo que brote del corazón y del trabajo de todos.

PREPAREMOS EL LUGAR

Sí, vamos a llenar el estadio de alegría y de colores, con nuestras banderas y porras, con las imágenes y marionetas de nuestros patronos que ya llevamos a las peregrinaciones, con los carteles que identifican nuestras parroquias, colegios y movimientos.

LLENEMOS DE COLOR LA FIESTA

Todos los años nos identificamos con las porras de colores, este año sería muy lindo que cada chico lleve puesta una pechera, remera, camisa o lo que tenga del color de la Vicaría. Les recordamos los colores:

Vicaría Belgrano: Rojo

Vicaría Devoto: Verde

Vicaría Centro: Amarillo

Vicaría Flores: Celeste

Pero como somos una misma Iglesia de Buenos Aires, vamos a poner un signo de unidad. Hace algunos años les propusimos una visera blanca, pero como hay mucho sol, ¿qué tal si este año armamos unos lindos gorros de papel de color blanco (como los de los pintores)? Otra posibilidad puede ser que los varones lleven un pañuelo blanco anudado en las cuatro puntas y las chicas un pañuelo en triángulo (si hace mucho calor los podemos mojar y quedamos refresquitos).



UN RECURSO PARA EMBELLECER LA MISA DE 1^{ra} COMUNION

Todos sabemos que la Misa de la 1ra Comunión es siempre hermosa y emocionante; es un día inolvidable para la mayoría de las personas. Sabemos que no necesita demasiados elementos extras para ser bella porque como siempre es pensada como la gran fiesta que es, de alguna manera u otra los encargados de esa liturgia se ocupan de los detalles: el coro, los cancioneros, las flores, la decoración, la distribución de los bancos, el orden de los chicos y de las familias, las lecturas, las ofrendas, los diplomas, las cruces, las velitas para la renovación de las promesas bautismales, los ensayos previos, en fin, unos cuantos detalles que implican muchas horas de trabajo, algunos nervios y un montón de satisfacciones.

Eso quiere decir que si realmente nos ocupamos con delicadeza de cada detalle, la fiesta suele ser siempre muy emocionante. Pero podemos, además, sin que lleve más tiempo, disponer de algún recurso para que en medio de tanta tensión por parte de los chicos, aparezca alguna sorpresa que subraye el acontecimiento mismo de la Eucaristía. Ya otros años les mandamos algunos recursos que nos enteramos que en muchas parroquias los aprovecharon y enriquecieron muy bien, por eso nos entusiasamos y pensamos otro que tal vez les guste.

ANA LA CAMPANA: cada vez que el sacerdote comienza a hablar para la homilía es interrumpido por una campanada. El sacerdote tiene que mostrarse desconcertado por las interrupciones, según le de el humor para hacerlo puede hasta jugar un poco con ello, hasta que trata de seguir el sonido y llega hasta “algún lugar” desde donde pueda asomarse una gran campana (puede ser cartón bien decorada o de goma espuma a manera de títere, pero de cualquier forma tiene que tener carita).

Se establece un diálogo con el sacerdote y la campana (voz en off).

Sacerdote: perdón, pero me parece a mí o me estás interrumpiendo

Campana: disculpe, Padre, pero es que estoy tan emocionada que no me puedo controlar (otra campanada)

Sacerdote: bueno, me parece bien, todos estamos muy emocionados, pero no andamos interrumpiendo nada, decinos quién sos.



Campana: una campana, ¿no voy a ser un lavarropas no?

Sacerdote: sí ya nos dimos cuenta que sos una campana, pero lo que no entendemos es qué hacés acá justo en este momento

Campana: toco, que voy a estar haciendo, toco todo lo que puedo

Sacerdote: sí, sí, tocás muy lindo pero tiene que ser ahora.

Campana: y si no es ahora, ¿cuándo? Mire padre, yo no se si se acuerda, pero la misión de una campana es tocar, tocar de alegría, de anuncio, de tristeza, tocar, tocar fuerte, más rápido, más despacio, repiqueteando, tocar, pero siempre, siempre con un mismo fin: convocar para que todas esas emociones se vivan en unidad, se compartan en comunidad, entonces si hay alegría será más linda la fiesta y si hay tristeza será más suave el dolor.

Sacerdote: eso es muy bueno... pero, ¿cuál es tu problema entonces?

Campana: mi problema es que por más que toco cada vez más fuerte, no sé si son las bocinas de los autos, todos los ruidos de la ciudad, o tal vez la sordera, la sordera de los corazones de los hombres que están tan ocupados cada uno en sus cosas que ya nadie me escucha. Y si la campana no cumple con su misión, si no convoca, si no llama para reunir, las campanas dejamos de tocar y así dejamos también de ser campanas para ser, no sé, cualquier cosa, un hierro viejo.

Sacerdote: pero hoy estás tocando

Campana: sí, tocando como loca, porque hoy, el día de la primera comunión de los chicos, hay tanta alegría, Jesús hace una fiesta tan grande, prepara la mesa para todos, para alimentarlos del mejor pan, del pan de Su Vida, el que los hace más parecidos a Él, todo es tan perfecto que los papás, los abuelos, los tíos, los amigos, todos quieren ser “uno” con los chicos, uno con Jesús. Entonces tengo que aprovechar este día que siempre es uno de los más importantes del año para la parroquia para brillar más que nunca, como si fuera nueva y para tocar con todas mis fuerzas.

Sacerdote: sí, tenés razón, hoy todos sabemos que Jesús quiere que seamos “uno” en su Pan, porque esa unión es la que nos hace más felices en la vida

Campana: pero los chicos y los grandes debieran saber, que esa fiesta es posible todos los días, o al menos todos los domingos, porque está muy bien salvarme en cada primera comunión, pero a mí me gustaría tocar todos los días, siempre en cada corazón, sólo hay que estar atentos, porque el que llama, es Jesús, el que siempre nos invita a su fiesta es él. Y yo quisiera que como hoy, todos los días me lustren y me escuchen, a esa, la campanita de su corazón, la que si escuchan bien, dice: Je-sús Je-sús.

Sacerdote: (a los chicos) hace una reflexión personal sobre el compromiso de hacer fiesta de nuestra vida escuchando a Jesús que nos llama en cada misa... y todo lo que quiera decir.

Esta es la idea, pero pueden cambiarle el diálogo o intervenir algún catequista.



Oración De Bienvenida

“Jesús, te amamos”

Esta frase nos hace acordar a la Palabra de Dios que nos dice:

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy” (Deuteronomio 6, 4-6)

Y que vamos a repetir cada día en la oración que nos prepara a la Misa de Todos.

Y si seguimos haciendo memoria, también nos acordamos que Jesús dijo un día a sus amigos y nos dice a cada uno de nosotros: “Ámense unos a otros como yo los amé. Ustedes son mis amigos.”

Dios nos pide que amemos a él y a los demás con todo. No sólo el corazón, sino con el corazón en todo: con el corazón en las manos, para amar haciendo; con el corazón en los oídos para amar escuchando; con el corazón en los pies, para amar caminando; con el corazón en la boca, para amar cantando; con el corazón en los ojos, para amar mirando; con el corazón de Dios y su amor en el nuestro, en el centro del corazón.

Por eso, les proponemos como recurso armar manos, pies, boca, ojos, oídos gigantes, y cada día colocar dentro de uno de ellos un corazón que simboliza el amor de Dios en nosotros. Después de “corazonar” las distintas partes del cuerpo, nos toca pensar cómo podemos hacer para aprender a amar con cada una de ellas; así amor de Jesús puede llegar a todos los rincones del mundo.



Día Primero:

“Con el corazón en los ojos (Amar Mirando)”

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy” (Deuteronomio 6, 4-6)

A nosotros se nos ocurre que podemos continuar la frase...

“Amarás a Dios también con tus ojos...”

Porque si el amor no llega hasta nuestra mirada, se queda medio corto de vista...

1- Amar con el corazón en los ojos es...

- mirar con ternura a los abuelos para devolverle brillo a sus ojos...
- prestar atención a los que están cerquita nuestro, pero se sienten un poco solos...
- guiñarle un ojo a la seño para decirle que la queremos y que nos gusta aprender...
- cerrarlos a la noche para agradecer todo nuestro amor del día...
- aprovecharlos para llorar porque nuestro amor también se derrama en los momentos de dolor...
- abrirlos más y más para descubrir lo bueno, lo lindo, lo nuevo...

2- Para rezar con los ojos pidiendo el Amor de Dios.

“Jesús, bendecí nuestros ojos”

(los ojos cerrados)

- Que sepamos mirar las necesidades de los demás con una mirada compasiva y llena de misericordia...
- Que aprendamos a ver con los ojos de la fe, y los cuidemos siempre para crecer creyendo y creer creciendo...
- Que podamos descubrir todo lo bueno que hay en el corazón de los demás, perdonando lo malo y valorando lo bueno...



Día Segundo:

“Con el corazón en los oídos” (Amar Escuchando)

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy” (Deuteronomio 6, 4-6)

A nosotros se nos ocurre que podemos continuar la frase...

“Amarás a Dios con tus oídos...”

Porque si el amor no escucha con atención los sonidos de la fe, es un amor sordo...

1- Amar con el corazón en los oídos es...

- atender las buenas palabras que llegan hasta nosotros de parte de los que nos quieren mucho...
- captar la frecuencia de aquellos que son distintos a nosotros, para poder dialogar con ellos... voces nuevas, amigos nuevos...
- escuchar el reclamo, el grito, la necesidad de nuestros hermanos más pobres que necesitan que los escuchemos para ayudarlos después...
- sentir la voz más profunda de todas, la voz más dulce, la de Dios, que nos habla suave para que en nuestra vida se haga eco de amor... amor... amor...
- prestarle atención al susurro de la naturaleza, de las aguas, del viento, que nos dicen, una y otra vez: “Dios nos creó, y a vos también”...

2- Para rezar con los oídos pidiendo el Amor de Dios.

“Jesús, bendecí nuestros oídos”

(las manos se extienden sobre los oídos en el gesto de escuchar)

- para que escuchemos tu Palabra y la llevemos siempre dentro nuestro.
- para que podamos oír siempre tu voz en nuestro corazón.
- para que dialoguemos y respetemos la palabra de los demás.



Día Tercero:

“Con el corazón en las Manos” (Amar Haciendo)

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy” (Deuteronomio 6, 4-6)

A nosotros se nos ocurre que podemos continuar la frase...

“Amarás a Dios con tus manos...”

Porque el amor no es amor si no llega a la punta de los dedos, se queda encerrado en nosotros, y los demás se quedan sin él...

1- Amar con el corazón en las manos es...

- darle la mano y felicitar al compañero que hizo algo lindo...
- auxiliar al otro cuando estira su mano para decir “te necesito”.
- acariciar la naturaleza para decirle “yo te cuido” (las plantas, las mascotas, el agua, las montañas, la arena...)
- sumar una mano más para abrazar con las dos juntas a los que más quiero...
- estirar la mano para levantar al que se cayó...
- aplaudir con ganas para alabar a Dios, por todo lo bueno y lo lindo que nos da.

2- Para rezar con las manos pidiendo el Amor de Dios.

“Jesús, bendecí nuestras manos”

(estiramos las manos)

- Porque tu amor viene a nosotros, y nuestras manos quieren hacer el bien a todos.
- Porque tu amor nos rodea, y nosotros queremos alcanzar a todos con un abrazo de parte tuya.
- Porque tu amor nos salva y nosotros queremos acariciar con tu caricia a los que más lejos estén de vos.



Día Cuarto:

“Con el corazón en la boca” (Amar Anunciando)

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy”
(Deuteronomio 6, 4-6)

A nosotros se nos ocurre que podemos continuar la frase...

“Amarás a Dios con tu boca...”

Porque si el amor no llega a nuestras palabras, no es amor verdadero...

1- Amar con el corazón en la boca es...

- animarnos a decir palabras de aliento para darle fuerza a los demás...
- contar sin vergüenza a los demás que nosotros amamos a Jesús, y a su mamá...
- decir con fuerza “Jesús, te amamos” cada vez que nos levantamos a la mañana, y antes de acostarnos también...
- hablar al oído de alguien, solo para decirle secretos de amor...

2- Para rezar con la boca pidiendo el Amor de Dios.

“Jesús, bendecí nuestra boca”

(nos hacemos la señal de la cruz sobre la boca)

- que nunca nos callemos ante la injusticia que sufrimos nosotros o que sufren los demás.
- que siempre recemos con ganas, con la boca y el corazón unidos, en el canto, unidos a la voces de los demás, para que nuestra palabra y nuestra oración, alcancen el cielo.
- que las “buenas palabras” lleguen del corazón a nuestros labios, palabras que construyen, que animan, que ayudan, que alegran a los demás.



Día Quinto:

“Con el corazón en los pies”

(Amar Peregrinando)

“Escucha con atención, pueblo de Dios. Amarás a Dios con todo tu corazón, con tu toda tu alma y con todas tus fuerzas. Graba en tu corazón estas palabras que yo te digo hoy” (Deuteronomio 6, 4-6)

A nosotros se nos ocurre que podemos continuar la frase...

“Amarás a Dios con tus pies...”

Porque si el amor no nos hace caminar, peregrinar y correr a hacer el bien, es un amor cortito...

1- Amar con el corazón en los pies es...

- caminar con los demás cuando salimos a misionar por nuestro barrio...
- ir rápido, como María cuando visitó a Isabel, para ayudar, a dónde sea y como sea...
- movernos para anunciar a todos que Jesús es lo más grande que tenemos...
- caminar hasta el altar para tomar la comunión junto con todos nuestros amigos...
- mover los pies, doblar las piernas, y arrodillarnos para decirle a Dios: “Que grande que sos vos”...

2- Para rezar con los pies pidiendo el Amor de Dios.

“Jesús, bendecí nuestros pies”

(nos abrazamos a las piernas)

- que caminen, que recorran, que busquen a los que están más lejos...
- que peregrinen, que vayan, que no dejen de visitar a María...
- que anuncien, que lleven, que no falten nunca cuando todos nos unimos para celebrar la fiesta de Jesús...



Misa Arquidiocesana de Niños 2007

¡Jesús, te queremos!

Queridos Chicos:

¡Jesús, te queremos! Es una frase hermosa porque es lo que nuestro padre Dios espera de nosotros: que amemos mucho a Jesús para que cada día nos identifiquemos más con él y podamos hacer todas las cosas con su mismo amor.

¡Jesús, te queremos! Es también un llamado que nos hace Jesús a amar a todos.

Él dijo que todo lo que hacemos a nuestros hermanos se lo hacemos a Él; por lo tanto nos está invitando a querer a todos como lo queremos a Él.

¡Jesús, te queremos! Es algo que no le decimos a cualquiera, es como una confianza. Es una oración hermosa por eso tenemos que decírsela a Jesús cada día al levantarnos, al acostarnos y cuando vamos a su casa a adorarlo.

¡Jesús, te queremos! Es también como un grito, y los gritos de dolor o de alegría brotan de muy adentro de nosotros y lo hacemos para que todos se enteren y vengan a ayudarnos o a unirse a nuestro grito para compartir la alegría.

Este año en la misa arquidiocesana de niños vamos a decirle: ¡Jesús te queremos! Y se lo vamos a decir desde el corazón y muy despacito, cuando esté entre nosotros, También lo vamos a gritar con toda la fuerza de nuestro corazón para que todos se enteren, ahí, y cada vez que estemos juntos. ¡Qué lindo que sería que éste fuera nuestro saludo al comenzar cada actividad!

¡Jesús te queremos! Por eso vamos a rezar y a anunciar. Y preparándonos a celebrar la misa arquidiocesana vamos a demostrarte nuestro cariño con nuestra generosidad y amor con los que más necesitan, a través de la campaña solidaria.

¡Jesús te queremos!: que sea nuestra oración, nuestro grito y nuestro compromiso.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Recen por mí, que yo rezo por ustedes.

Card. Jorge Mario Bergoglio s. j.



VICARÍA EPISCOPAL PARA NIÑOS



E-mail vicariani@datamarkets.com.ar
José Cubas 3675 (1419) - Te: 4504-6255

Vicario Episcopal:

Mons. Eduardo García: Tel.: 4343-0812 - email: ega@arzbaires.org.ar

Responsable Adjunto:

Pbro. Oscar Fabre, Tel.: 4854-0789 - email: oscarfabre@yahoo.com.ar

Secretaria General:

Marisa Herrero, Tel.: 4904-1914 email: mgherrero@fibertel.com.ar
Liliana Bergonselli, Tel.: 4602-5964 email: lreboiras@gmail.com

Secretaría: Tel: 4504-6255

Martes, Jueves y Viernes de 16: 30 a 20.00 hs.

Responsables por Vicaría:

Devoto: Pbro. Adrián Leonelli Tel: 636-1825 email: adrianleonelli@hotmail.com.ar
Andrea Silvestri, Tel.: 4571-5406 email: andresil4@yahoo.com.ar
Susana Kipreos, Tel: 521-1848 email: kipan2001@yahoo.com.ar
Roxana Marcuzzo, Tel: 4545-6820 email: romabemar@yahoo.com.ar

Flores: Pbro. Marcelo Tabbia, Tel: 4601-0163 email: pmarcelotabbia@yahoo.com.ar
Nancy Dieguez, Tel: 4601-2418 email: nancydieguez2003@yahoo.com.ar
Gabriela Muzzanti, tel. 4602-7492 email: gainmu30@hotmail.com
Alejandro Stratico, Tel: 4653-3617 email: alejandrostratico@yahoo.com.ar
Liliana Miere, Tel: 4637-5652 email: lilimiere@yahoo.com.ar -

Centro: Pbro. Santiago Giberti. Tel: 4901-1811 email: santiagogiberti@bitco.com
Rosa Rocca Tel: 4954-2262 email: rosarocca@fibertel.com.ar
Yenny Correa, Tel: 4392—2585 email: jennym@ciudad.com.ar
Silvana Stefanini, Tel: 4584-5311 email: silvanastefanini@netizen.com.ar

Belgrano: Pbro. Diego Diaz Tel: 4777-4047 email: diegodiazaburrea@yahoo.com.ar
Roxana Peroni, Tel: 4777-6041 email: roxanaperoni@hotmail.com
Analía Pastorino, Tel: 4544-9279 email: acpastorino@yahoo.com.ar

Formación y Espiritualidad

Mónica Gómez, email: glubusmoni@yahoo.com.ar
Alejandro de Britos, Tel: 4571-5406 email: alejandrobritos@yahoo.com.ar
Gabriela Murray, Tel: 4786-8462 email: gabymurray@fibertel.com.ar

Equipo de redacción

Mónica Gómez - Alejandro de Britos

Prensa

Virginia Bonard, Tel: 155 220 0516 email: redactar@milconet.com.ar

